



EL MUSEO CANARIO
ESTABLECIDO EN 1879

Callejeando: Las Palmas de Gran Canaria y El Museo Canario

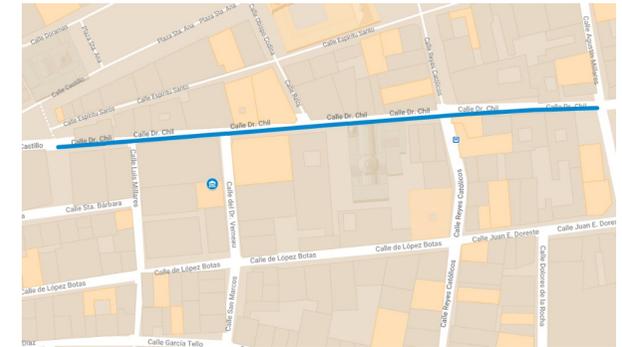
DOCTOR CHIL Y PASEO DE CHIL

Leer artículo
Haz clic sobre el plano

¿Dónde está?

Don Gregorio Chil y Naranjo cuenta con dos vías urbanas dedicadas a perpetuar su memoria:

- **Calle Dr. Chil.** Se le adjudicó por estar en ella enclavada su vivienda particular, hoy sede de El Museo Canario. Ha recibido desde que fue trazada diferentes denominaciones (calle Real, de la Veracruz, de Miguel Jerónimo, Inquisición, Seminario y Colegio).
- **Paseo de Chil.** Fue bautizado en su honor por haber sido uno de los promotores –junto con Antonio Domenech y Guix y Julián Cirilo Moreno Ramos– de su construcción.



¿Quién es?

Gregorio Chil y Naranjo (Telde, 13 de marzo de 1831-Las Palmas de Gran Canaria, 4 de julio de 1901) fue el segundo hijo de Juan Chil Morales y de Rosalía Naranjo Cubas. Sus primeros estudios los realizó en el Seminario Conciliar de Las Palmas. Al culminar el bachillerato inició la carrera de Medicina en París (Francia), doctorándose en 1857. Tras su retorno a Gran Canaria combinó su actividad médica e investigadora con su participación en múltiples empresas y foros de carácter cultural o social.

Chil y Naranjo contrajo dos matrimonios: el primero con Alejandra Jaques de Mesa Merino y el segundo con Rosenda Suárez Tascón.

¿Por qué una calle?

Gregorio Chil y Naranjo desarrolló una destacada labor científica y cultural en Gran Canaria. Es autor de numerosos artículos y conferencias en los ámbitos de la historia, la antropología y la medicina, culminando estos trabajos en la elaboración de la obra *Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las islas Canarias*. Fue director del periódico *El liberal*, propietario de la imprenta La Atlántida, socio de mérito y director de la Real Sociedad Económica de Amigos del País y asiduo partícipe en iniciativas científicas o culturales.

Todas las calles llevan a El Museo Canario

Por lo que respecta a la Sociedad Científica El Museo Canario, fue uno de sus más entusiastas impulsores, asumiendo su dirección durante veintidós años. Por disposición testamentaria legó todo su patrimonio a la institución (vivienda, finca, biblioteca, archivo y colección arqueológica), mediante un gesto de tal generosidad que nunca ha sido igualado.

